**Propensión económica de las remesas de los emigrantes ecuatorianos según el país de destino migratorio, periodo 1994 a 2013. Un análisis deflactado.**

**Resumen**

De 1999 a 2000 Ecuador sufrió una profunda crisis financiera, económica y política, la cual dio como resultado el surgimiento del fenómeno migratorio más numeroso en la historia del país. Junto con el éxodo se multiplicaron las remesas, las mismas que llegaron a constituir el segundo rubro económico más importante del país; sin embargo, a raíz de la crisis financiera mundial del 2008 el rubro de remesas se desaceleró. Este estudio intenta determinar a través de un modelo de efectos mixtos –considerando la dolarización de 2000 y la crisis internacional de 2008 como los posibles efectos aleatorios–, la propensión económica de las remesas de los emigrantes ecuatorianos, es decir si son: compensatorias u oportunistas. El presente estudio perfecciona un estudio previo (Jara Alba, 2015), a través de las variables deflactadas: diferencias en tipo de cambio nominal, tasas de interés y PIBpc de Ecuador con las variables económicas de los principales países de destino migratorio de los ecuatorianos: Estados Unidos y España.

**Introducción**

Las remesas en la actualidad han llegado ha constituir en muchos países un importante porcentaje de su PIB, superando muchas veces a los principales y tradicionales productos de exportación, a las ayudas oficiales al desarrollo y a la inversión extranjera directa. La mayor ventaja de estos flujos migratorios es que constituyen ingresos relativamente seguros y constantes, además son directos y componen el único flujo económico internacional que supone ingresos netos e inmediatamente disponibles para el receptor (Moré, 2005). Los mismos no están ligados a un proyecto de tipo económico o de ayuda, no tienen que ser devueltos ni generan intereses o impuestos, excepto por los costes de transferencia. La naturaleza de las remesas hace que éstas “no generen contrapartidas o pasivos, convirtiéndose así en una forma de financiación más barata” ([Casadevall](http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=1615306), 2006: 6). El potencial de las remesas no solo se limita a los ingresos que generan, sino que ejercen influencia en los sectores sociales y económicos de la economía del país de origen del emigrante. Este estudio se centra en analizar la predisposición económica de las remesas de los emigrantes ecuatorianos y se vale de variables macroeconómicas de Ecuador, pero también de Estados Unidos y España.

A pesar de que a partir del año 2008 las remesas han bajado a consecuencia de la crisis económica generalizada que vivieron todos los países, la mayoría de los emigrantes no han regresado a sus países de origen, pues esperan que la situación mejore y, por tanto, volver a incrementar las cantidades enviadas a sus países. En Latinoamérica se registraron descensos en las estadísticas de los montos de remesas de 2009 a 2013. Sin embargo a partir del año 2014 estas vuelven a incrementarse, llegando a cifras superiores a las de 2008 (máximo registrado hasta antes de la crisis). El Banco Mundial (2015) indica una recuperación de las remesas provenientes de Estados Unidos en un 5,8% estimado para el 2014; mientras que par el caso de España, continúan los pronósticos desfavorecedores para las remesas.

Esta investigación parte del supuesto que los emigrantes ecuatorianos cuentan con una historia migratoria -hasta el periodo 2013-; tiempo en el que desde una perspectiva económica ha evolucionado la naturaleza de sus envíos de remesas. Después de hacer una revisión de literatura, se parte de un estudio de la historia migratoria de Ecuador, y el comportamiento de las remesas de los emigrantes ecuatorianos, finalmente se corre un modelo que permita identificar la naturaleza económica de las mismas. Es preciso indicar que el presente documento tiene el objeto de perfeccionar un estudio inicial (Jara Alba, 2015), el cual consideró las variables anteriormente indicadas, sin deflactar. Por tal motivo el estudio parte de la pregunta: ¿Existen cambios en la propensión económica de las remesas de los emigrantes ecuatorianos considerando una inflación a precios de 2005?

**Revisión de la Literatura**

Tal vez la mayor distinción en las últimas décadas en cuanto a motivaciones de remitir son: puro altruismo y puro egoísmo, también llamado este último autointerés o motivaciones de intercambio, como lo prefirieron denominar Chami *et al.* (2008). En el puro altruismo, los emigrantes envían parte de las remesas ganadas para el bienestar de la familia a la que dejaron en el país de origen, generando un ingreso adicional de la familia (Niimi y Özden, 2006); este ingreso compensa la escasez monetaria de las familias del emigrante y la función de utilidad del altruista depende del consumo del que recibe o de los que reciben las remesas (Chami *et al.*, 2008). En cambio, el puro autointerés hace referencia a que las remesas son destinadas a la adquisición de bienes durables por lo general: maquinaria, tierra, ganado y cualquier otro bien que constituya una inversión para el emigrante (Niimi y Özden, 2006). El migrante suele tener un plan en mente, a través del cual aspira una inversión, ahorro, la adquisición de un bien inmueble, un vehículo o con la finalidad de emprender un nuevo negocio a su arribo o vivir de su jubilación (Chami *et al.*, 2008). Son numerosos los estudios que se han desarrollado sobre altruismo y autointerés, los cuales se han llevado a cabo especialmente a nivel país. Estos han tenido diversos resultados, y sus connotaciones se han prolongado a relacionarse con otros componentes como género, inversión y seguridad, permanencia, etc.

En el caso ecuatoriano, Vasco (2013) señala que los emigrantes poseen ambas motivaciones para remitir, altruismo, pues les interesa ayudar a sus parientes que permanecen en Ecuador; aunque no altruismo puro, ya que cuando el ingreso de las familias de los emigrantes bajó, las remesas no se incrementaron. Además de autointerés, ya que se sienten determinados a obtener beneficios para ellos. Morán (2013) amplía el marco de motivaciones altruistas de Lucas y Starks (1985) y Funkhouser (1995) y predice en su modelo de comportamiento de remesas que los emigrantes ecuatorianos con mayores ingresos laborales son más propensos a remitir y a remitir montos superiores. Del mismo modo, las familias de emigrantes con ingresos más bajos, tienden a recibir más remesas, a diferencia de los hallazgos de Vasco (2013).

López-Anuarbe *et al.* (2015), a través de la Encuesta Nacional de Latinos 2006 (en la que se incluye a ecuatorianos que viven en Estados Unidos como ciudadanos americanos y como residentes legales o no), desarrollaron un índice de identidad hispana, con la finalidad de capturar el rol de las normas culturales en las relaciones intrafamiliares que afectan el comportamiento de las remesas enviadas. Los autores señalan que las sociedades hispanas son conocidas por su lealtad y solidaridad intrafamiliar; además por poseer una estructura social que prioriza el bienestar familiar, incluso supeditando la felicidad individual; en su modelo, la probabilidad y frecuencia de remesar se correlacionan positivamente con el índice desarrollado.

Adicional a las dimensiones analizadas anteriormente, Rapoport y Docquier (2006) consideran que las remesas combinan un componente altruista como motivación para remitir, y a la vez intercambio de bienes y servicios, motivos estratégicos, seguridad, acuerdos de préstamo familiar y la herencia como un mecanismo de cumplimiento, todos ellos componentes de autointerés. No existe una única razón que justifique el motivo de remitir, sino que puede haber más de un motivo, el cual puede variar en el tiempo o en la locación. No solo las personas diferentes pueden poseer motivaciones diferentes, sino que en un único individuo pueden cohabitar varias motivaciones. Estas ideas más amplias y flexibles, dieron lugar a terminología intermedia como un egoísmo progresista (Lucas y Stark, 1985) o un altruismo impuro (Andreoni, 1989). Para Chami *et al.* (2008), Lianos y Cavounidis (2004) y otros autores antes mencionados, pueden ser también ambas (altruismo y autointerés). Como es lógico y los resultados empíricos lo demuestran, otros autores ampliaron la categorización e incluyeron otros estados, dependiendo de estudios previos o analizando la individualidad de los emigrantes propios de cada país, por algo algunos autores aseveran que es un estudio más del tipo micro.

Para Becker (1991), la familia en todas las sociedades ha sido parte de la construcción de la actividad económica (consumo, educación, salud y ahorro), y su conducta económica ha sido merecedora de estudio. La familia, es el ente en el que mejor se explica el altruismo. Aunque el mismo suele ser malinterpretado, de la misma forma como el altruismo es propio de las familias, el autointerés se ajusta más a las decisiones del mercado. Uno de los primeros autores en otorgar mayor fuerza a la familia como entidad económica es Samuelson (1956), éste elabora una función de bienestar social de la unidad familiar, la cual está conformada por la suma de las funciones de utilidad (curvas) de todos los miembros de la familia y aunque cada una de ellas puede diferir la una de la otra, pues las preferencias de las personas no necesariamente son iguales, siempre existirá un consenso en las preferencias y la familia actuará maximizando la función de utilidad de todo el grupo. Un estudio que surgió basado en estas premisas es el de Chami *et al.* (2005), los autores indican que debido a la existencia de distintos motivantes al remitir, no puede existir exclusividad de una sola teoría que intente establecer los determinantes de los flujos de remesas, al igual que las teorías de altruismo, intercambio, herencia, inversión, motivaciones estratégicas y seguro, no son mutuamente excluyentes, en vez de intentar encontrar teorías exactas, hay que intentar diferenciar los impactos económicos de cada una de las teorías, esto con el afán de priorizar el impacto económico de las mismas, o bien su naturaleza económica, es decir, si las remesas son compensatorias u oportunistas. Aún con esta clasificación económica, las transferencias compensatorias pueden ser altruistas o de autointerés, servir como un seguro o pueden cambiar el destino del consumo. Del mismo modo, al ser oportunistas pueden compartir otras motivaciones. Si las remesas son oportunistas, las remesas son enviadas para tomar ventaja de las condiciones económicas del país, es decir que actúan como flujos de capital, por el contrario, al ser de naturaleza compensatoria, el impacto será diferente a como actuarían los flujos de capital. “El impacto económico de las remesas cambia drásticamente, dependiendo de cómo responden a (cambios en) las condiciones económicas en ambos países, el de origen y el de destino”. (Chami *et al.*, 2008: 25).

Un análisis de transferencias compensatorias fue introducido en Chami (1998), desarrollado empíricamente por Chami *et al.* (2005) y Chami *et al.* (2008); y, considerado fundamento para los resultados en el estudio de Greenidge y Moore (2009), Hassan (2011), Fonchamnyo (2012) y Mishi y Kapingura (2013).

**Metodología**

Se aplicó la misma metodología aplicada por Chami *et al*. (2005; 2008), un modelo de efectos mixtos con ciertos ajustes. Los efectos fijos representados por las variables brecha de ingresos personales y tasas de interés entre país de destino de migración y el país de origen del migrante; y, tasa de crecimiento del tipo de cambio nominal que relaciona las monedas del país de destino del emigrante con el país de origen. El efecto aleatorio representado por la variable dolarización y por la variable crisis financiera internacional de 2008.

El modelo de Chami *et al*. (2008), trabaja con las diferencias de las variables antes detalladas con respecto a los Estados Unidos, pues suele ser la primera opción migratoria de los emigrantes. En este estudio, debido a que los principales países de destino de los migrantes ecuatorianos son Estados Unidos y España, se adiciona la opción migratoria española. Además de tomar en cuenta la variable *Crisis*, la cual representa la crisis financiera internacional del 2008 y la variable *Dolarización*. En el presente estudio, se emplearon las variables: *remesasSOBREpib*, la cual representa las remesas de los trabajadores ecuatorianos como proporción del producto interno bruto (PIB). *PIBpcUSA.PIBpcECU*, el cual constituye la diferencia del PIBpc de Estados Unidos con Ecuador. *PIBpcES.PIBpcECU*, que conforma la diferencia del PIBpc de España con Ecuador. *rECU.rUSA*, variable que representa la diferencia entre la tasa de interés (r) del mercado monetario de Ecuador menos la de Estados Unidos. *rECU.rES*, la cual compone la diferencia entre la tasa de interés del mercado monetario de Ecuador menos la de España. *DtcnUSA.ECU*, variable que compone el cambio en el tipo de cambio nominal de la moneda americana (dólar) respecto a la moneda ecuatoriana (sucre y dólar). *DtcnES.ECU*, la cual constituye el cambio en el tipo de cambio nominal de la moneda española (peseta y euro) respecto a la moneda ecuatoriana (sucre y dólar). *Crisis*, factor que representa la crisis financiera internacional del 2008. Y, la variable *Dolarización*, para el caso de Ecuador, se consideran las dos monedas, debido a que dentro del periodo de estudio hay que contemplar el cambio de moneda en el año 2000 (sucre a dólar). Igual situación se dio en España, si bien el cambio oficial de moneda en España fue a partir del año 2002, fue a inicios de 1999 que se fijó su valoración inicial en 1,18 dólares por euro (Domeque Claver, 2001) y se fijó el valor de la peseta en 166,386, por tal motivo para este estudio a partir del 2000 ya se considera el cambio de moneda a euros.

Para el presente estudio, se tomaron los valores de las variables antes indicadas a precios de 2005, se estimó considerar este año, debido a que es un periodo relativamente homogéneo para Ecuador, Estados Unidos y España. La información de las variables se obtuvo del Banco Central del Ecuador, del Banco de España y del Banco Mundial. Además se empleó el software R para correr el modelo.

**Ecuador y su historia migratoria**

A finales del siglo XIX, la región costera era la única que producía con la finalidad de exportar, mientras que la región de la sierra producía con la finalidad de consumo interno, salvo una excepción que fue la producción de sombreros de paja toquilla o como se le conocía más comúnmente con su nombre genérico de *Panama Hat* que se exportaba a Estados Unidos y Europa; y cuya producción estaba a cargo de poblaciones del Azuay y Cañar (Acosta, *et al.*, 2006). Fue época de bonanza económica para el sector, hasta 1950 que finalizada la Segunda Guerra Mundial, se promovió otro tipo de comercio, más enfocado a la reconstrucción, además que la moda de los hombres modernos dejó de incluir el sombrero (Gratton, 2005). La caída en las exportaciones de estos sombreros fue el principal detonante de la primera ola migratoria en el país. En primer lugar los comerciantes que exportaban los sombreros se valieron de sus contactos en el exterior para emigrar (Ramírez y Ramírez,2005*)*, estos primeros pasos dieron lugar a redes de recepción de los nuevos migrantes. Vale indicar que esta emigración fue fundamentalmente liderada por el género masculino (Acosta *et al.*, 2006) y se concentró en Nueva York y Chicago (Ramírez y Ramírez, 2005).

En la década de los 70, con el descubrimiento de petróleo, el sector industrial ecuatoriano experimentó una importante expansión y el PIB creció a un ritmo superior al 7%, junto con la producción petrolera vino de la mano la inversión extranjera y la deuda externa. A mitad de la década del 80 el precio del barril de petróleo cayó, al igual que los ingresos generados por el petróleo, decenio denominado como perdido ([González](http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=111136), 2006), pues fue un constante batallar por combatir la pobreza, el incremento en la inflación y el lidiar con el pago de la deuda externa, la misma que se volvió en prioridad del estado ecuatoriano. De 1980 al año 2000 la inversión social se desplomó del 50% al 18%, mientras que los servicios de la deuda se dilataron del 18% a más del 50%. Esto trajo consigo altos niveles de pobreza y la desigualdad que cada vez era mayor. Cabe señalar, además, que durante esta época se dio un alto grado de asentamientos permanentes debido a que numerosos inmigrantes recibieron, desde el Gobierno de los Estados Unidos, una amnistía bajo el marco de la Reforma de Migración de 1986 que garantizaba la residencia legal en los Estados Unidos, y con ello la de otros miembros de familia. A pesar de que en el proceso migratorio primaba la participación de los hombres, hay un incremento del género femenino (León, 2001). Pero esta etapa migratoria se identificó por ser de carácter individual, debido a las circunstancias.

En los noventa, desde inicios del año 1996, comenzó la mayor inestabilidad política de Ecuador, desde 1996 a 2006 hubo ocho presidentes entre interinos y constitucionales, una Junta Gubernamental y un Consejo de Estado. Esta crisis política desencadenó en la mayor crisis económica del país, la cual dio lugar a la mayor ola migratoria en la historia de Ecuador. El año 1998 fue un periodo de completa inestabilidad política, la pobreza nacional por necesidades básicas insatisfechas fue del 53,35%. La inestabilidad continuó en 1999, año que resultó con el PIB más bajo después de 1995, que emitió un PIB bajísimo por los conflictos bélicos entre Ecuador y Perú. La población perdió la confianza en el Estado, cada vez se demandaban más dólares americanos. La moneda local se depreció. Estos acontecimientos dieron lugar al congelamiento de los depósitos bancarios del 8 al 12 de marzo de 1999, “[durante estos días] los bancos privados cerraron sus puertas..., por orden de la Superintendencia de Bancos, para evitar una corrida de divisas extranjeras e insolvencia del sistema bancario … Más del 50% del sistema bancario pasó a ser administrado por el Estado ... Se suscitaron numerosas huelgas en protesta a la política económica del gobierno; el país queda paralizado” (http://www.presidencia.gov.ec/ecuador/historia).

La dolarización fue la medida más viable en ese momento, pues suponía eliminar la desconfianza de la inflación y las devaluaciones sucesivas. Debido al alto tipo de cambio existente (25.000 sucres = 1 dólar), se ajustaron los precios a niveles internacionales, los salarios también se incrementaron. Sin embargo, el gobierno perdió su capacidad de interferir en la política monetaria. Todos estos cambios trajeron consigo problemas generalizados en todos los sectores: desempleo, inflación, baja inversión social, delincuencia, quiebras en los sectores comerciales e industriales, reducción del poder adquisitivo de los salarios, etc. Y dio lugar al más importante fenómeno migratorio en la historia del Ecuador.

La emigración ecuatoriana evolucionó en armonía con la crisis económica (Gratton, 2005, García, 2006; Serrano y Troya, 2008). Si bien la situación económica y política que atravesó el Ecuador, “por un lado produjo nuevos flujos migratorios (notablemente hacia Europa), por otro renovó aquellos que ya tenían una cierta historia y localización” (Ramírez y Ramírez, 2005: 18) (Estados Unidos). De esta forma las migraciones a los Estados Unidos continuaron, el *Census Bureau* de Estados Unidos de 2010 registró 564.631 ecuatorianos (sin contar a los indocumentados) (Ennis *et al*., 2012). No obstante, “la política inmigratoria de Estados Unidos se volvió ostensiblemente más restrictiva a partir de 1965” (Gratton, 2005: 36). “Las dificultades para entrar en Estados Unidospor el aumento de la vigilancia de la frontera y los altos precios que los ‘coyotes’ pedían para ayudarlos a cruzarla, convirtieron a España en el nuevo destino, pronto se convirtió en la opción más segura. A ello se sumaron la demanda española de mano de obra barata y semicualificada para trabajos agrícolas, el boom de la construcción para los hombres y de servicio doméstico para las mujeres” ([González](http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=111136), 2006: 1).

Esta segunda etapa se caracteriza por que sus protagonistas emigraron por subsistencia y lo hacían a partir de una decisión familiar. A través de ésta “los que se quedaban iban potenciado su propio proceso a partir de los que se fueron primero”, convirtiéndose en una cadena migratoria (Cortés *et al.*, 2008: 33).

**Comportamiento de las remesas ecuatorianas**

La relación remesas ecuatorianas sobre PIB han tenido un comportamiento creciente y lineal de 1994 a 1998. A partir de 1999 la proporción de remesas casi se duplicó, esto es de 3,4% en 1998 a 6,5% en 1999; y, llegó a su punto más alto en el año 2000 con el 8,26%. Posteriormente en 2001 y 2002 la proporción se reduce un 1,6% en cada año hasta situarse en un 5%, razón que se mantiene durante dos años más, esto es hasta el 2004. Los años 2005, 2006 y 2007 la proporción de remesas se vuelve a incrementar llegando a constituir un promedio de 6,24% del PIB. Es a raíz de la crisis financiera mundial del año 2008 que las remesas sufren una caída, la cual se mantiene hasta el año 2013, la razón se desacelera anualmente hasta llegar a un 2,6%. Por este motivo, la crisis de finales del 2008 constituye una variable importante para la realización de este estudio. Debido a que tanto las crisis nacional de 1999-2000 como la crisis internacional de 2008 fueron eventos que afectaron en gran medida la razón estudiada, a continuación se procede a correr modelos considerando como efectos aleatorios estos dos hechos.

**El modelo**

Antes de correr el modelo de regresión, se comprueba que la variable de respuesta (remesas/PIB) cumpla con uno de los supuestos establecidos para realizar una regresión, que es que la variable a ser explicada sea una independiente idénticamente distribuida. A través de una correlación de Pearson, se comprobó que la correlación de la variable remesas/PIB con la variable año es mínima, cor(RemEc.PIB,anio) = 0.2520822. Por su parte, el error del modelo cumple con otro de los supuestos establecidos en regresión, que indica que los residuos del modelo deben ser normales con media cero y varianza constante N(0, σ2), el cual se comprueba más adelante cuando se analizan los residuos, una vez que el modelo se ejecuta. Posteriormente, se corre el Modelo 1, el cual está representado por:

model1=lme(RemEc.PIB~DifPIBpc\_USAEc.PIBEc+DifPIBpc\_EsEc.PIBEc+ Dif\_rEc\_rUSA+Dif\_rEc\_rEs+VarTCN\_USA+VarTCN\_Es,+ data3,~1|Crisis)

Los resultados del modelo se pueden analizar en la Tabla 1:

Tabla 1. Compilación de resultados Modelo 1

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Random effects: | | | | | |
| Formula: ~1 | Crisis | | | | | |
|  | | (Intercept) | | Residual | |
| StdDev: | | 0,01488882 | | 0,008173906 | |
| Fixed effects: RemEc.PIB ~ DifPIBpc\_USAEc.PIBEc + DifPIBpc\_EsEc.PIBEc + Dif\_rEc\_rUSA + Dif\_rEc\_rEs + VarTCN\_USA + VarTCN\_Es | | | | | |
|  | Value | Std.Error | DF | t-value | p-value |
| (Intercept) | -0,14593 | 0,08930 | 12 | -1,63405 | 0,1282 |
| DifPIBpc\_USAEc.PIBEc | 0,01043 | 0,01653 | 12 | 0,63117 | 0,5398 |
| DifPIBpc\_EsEc.PIBEc | 0,00876 | 0,01814 | 12 | 0,48329 | 0,6376 |
| Dif\_rEc\_rUSA | -0,23771 | 0,18693 | 12 | -1,27164 | 0,2276 |
| Dif\_rEc\_rEs | 0,24583 | 0,19165 | 12 | 1,28271 | 0,2238 |
| VarTCN\_USA | -0,00587 | 0,00654 | 12 | -0,89764 | 0,3870 |
| VarTCN\_Es | -0,00005 | 0,00005 | 12 | -1,07978 | 0,3015 |
| Fuente: Elaboración propia | | | | | |

Estos resultados arrojan que los valores p no son significativos en ninguna variable, con esto, el modelo inicial no es un buen modelo predictivo de la razón remesas ecuatorianas sobre PIB. Este resultado se ratifica a través de los métodos para evaluar el ajuste del modelo (ver Tabla 2).

Tabla 2. Métodos para evaluar el ajuste del Modelo 1

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| AIC | BIC | LogLik |
| -57,91843 | -52,83389 | 37,95921 |
| Fuente: Elaboración propia | |  |

Ante el fracaso en el Modelo 1, en una segunda parte, se volvió a correr el modelo pero empleando como variable aleatoria la dolarización, los resultados del modelo se presentan en la Tabla 3. El nuevo modelo denominado Modelo 2, está constituido por:

Model2=lme(RemEc.PIB~DifPIBpc\_USAEc.PIBEc+DifPIBpc\_EsEc.PIBEc+ Dif\_rEc\_rUSA+Dif\_rEc\_rEs+VarTCN\_USA+VarTCN\_Es,+ data3,~1|Dolarizacion)

Tabla 3. Compilación de resultados Modelo 2

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Random effects: | | | | | |
| Formula: ~1 | Dolarizacion | | | | | |
|  | | (Intercept) | | Residual | |
| StdDev: | | 0,01606624 | | 0,005603024 | |
| Fixed effects: RemEc.PIB ~ DifPIBpc\_USAEc.PIBEc + DifPIBpc\_EsEc.PIBEc + Dif\_rEc\_rUSA + Dif\_rEc\_rEs + VarTCN\_USA + VarTCN\_Es | | | | | |
|  | Value | Std.Error | DF | t-value | p-value |
| (Intercept) | 0,01822 | 0,05391 | 12 | 0,33800 | 0,7412 |
| DifPIBpc\_USAEc.PIBEc | -0,00971 | 0,00965 | 12 | -1,00578 | 0,3344 |
| DifPIBpc\_EsEc.PIBEc | 0,02100 | 0,01110 | 12 | 1,89233 | 0,0828 |
| Dif\_rEc\_rUSA | -0,29063 | 0,12527 | 12 | -2,31996 | 0,0388 |
| Dif\_rEc\_rEs | 0,27201 | 0,12497 | 12 | 2,17666 | 0,0502 |
| VarTCN\_USA | 0,00978 | 0,00420 | 12 | 2,32903 | 0,0381 |
| VarTCN\_Es | -0,00005 | 0,00003 | 12 | -1,47869 | 0,1650 |
| Fuente: Elaboración propia | | | | | |

Como se puede observar en la Tabla 3, al agrupar las variables por la variable dolarización el resultado es que tres de las seis variables son representativas y una cuarta variable es medianamente representativa, según lo demuestran sus valores *p*. La mayor significancia se da en las variables: diferencia en las tasas de interés entre Ecuador y Estados Unidos, diferencia en las tasas de interés entre Ecuador y España y en la variación del tipo de cambio nominal entre Ecuador y Estados Unidos. Mientras que la variable medianamente significativa está representada por las diferencias en el PIBpc entre España y Ecuador.

A diferencia de las correlaciones entre variables del Modelo 1, las correlaciones del Modelo 2 son mucho más robustas para las variables: diferencia de tasas de interés de Ecuador-Estados Unidos y diferencia de tasas de interés de Ecuador-España. Excepto para las variables que representan las diferencias del PIBpc de Estados Unidos-Ecuador y del PIBpc de España-Ecuador, en donde las correlaciones se reducen mínimamente del Modelo 1 al Modelo 2. Y, en la variable de tipo de cambio nominal de Ecuador-España, las correlaciones casi no se han modificado de un modelo a otro.

**El modelo ajustado**

Con la finalidad de ajustar aún más el Modelo 2, se procede a ejecutar un Modelo 3, sólo considerando las variables significativas del Modelo 2, el cual se representa en la siguiente ecuación:

Model3=lme(RemEc.PIB~Dif\_rEc\_rUSA+Dif\_rEc\_rEs+VarTCN\_USA,data3,~1|Dolarizacion)

Los resultados del Modelo 3 se muestran en la Tabla 4, estos señalan que las variables más representativas para la razón remesas sobre PIB, son: las diferencias en las tasas de interés de Ecuador con Estados Unidos y España; y, la variación del tipo de cambio nominal con Estados Unidos.

Los criterios de evaluación del Modelo 3 ratifican la idoneidad del modelo, estos se resumen en la Tabla 5.

Al hacer un análisis de los residuos, se constata que éstos en el Modelo 2 están más ajustados al Modelo 1, con 20% de residuos fuera de 1 y -1. Mientras que el Modelo 3 presenta igualmente dispersión, no obstante, el resto de los valores están más cercanos al eje central. La idoneidad del Modelo 3 se puede comprobar con los residuos estandarizados, al poseer éstos los valores más ajustados, así como contar con histogramas de residuos más cercanos a una distribución normal.

Tabla 4. Compilación de resultados Modelo 3

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Random effects: | | | | | | | |
| Formula: ~1 | Dolarizacion | | | | | | | |
|  | | (Intercept) | | | Residual | | |
| StdDev: | | 0,02197443 | | | 0,0075452 | | |
| Fixed effects: RemEc.PIB ~ Dif\_rEc\_rUSA + Dif\_rEc\_rEs + VarTCN\_USA | | | | | | | |
|  | Value | | Std.Error | DF | | t-value | p-value |
| (Intercept) | 0,04804 | | 0,01598 | 15 | | 3,00628 | 0,0089 |
| Dif\_rEc\_rUSA | -0,47577 | | 0,11441 | 15 | | -4,15857 | 0,0008 |
| Dif\_rEc\_rEs | 0,45510 | | 0,12164 | 15 | | 3,74148 | 0,0020 |
| VarTCN\_USA | 0,01160 | | 0,00491 | 15 | | 2,36306 | 0,0321 |
| Fuente: Elaboración propia | | | | | | | |

Tabla 5. Métodos para evaluar el ajuste del Modelo 3

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| AIC | BIC | LogLik |
| -96,31087 | -91,67533 | 54,15543 |
| Fuente: Elaboración propia | |  |

Finalmente, se concluye que el Modelo 3 es el que mejor predice la relación remesas/PIB del Ecuador para el periodo de estudio; y, de acuerdo a Chami *et al.* (2008) y a los resultados del modelo, el coeficiente positivo en la diferencia de tasas de interés entre Ecuador y España, señala que las remesas poseen una naturaleza económica oportunista, en cambio el coeficiente negativo en la diferencia de tasas de interés entre Ecuador y Estados Unidos, indica que las remesas poseen una naturaleza económica compensatoria, mientras que el coeficiente positivo en la variación del tipo de cambio nominal entre Ecuador y Estados Unidos denota unas remesas oportunistas. El análisis de estos resultados a continuación.

**Discusiones del modelo**

De las seis variable iniciales: Dif\_rEc\_rUSA, Dif\_rEc\_rEs, VarTCN\_USA, VarTCN\_Es, DifPIBpc\_USAEc.PIBEc y DifPIBpc\_EsEc.PIBEc, los resultados del Modelo 3, fueron mucho más ajustados y descartaron la representatividad de las variables PIBpc de Estados Unidos, PIBpc de España, así como a la diferencia del tipo de cambio con la moneda española, centrando el peso en las variables relacionadas con la tasa de interés de ambos países y el tipo de cambio nominal con Estados Unidos.

Los resultados del Modelo 3 demuestran que un coeficiente con signo negativo en la variable de la diferencia entre tipo de interés de Ecuador y España, deja de manifiesto que las remesas enviadas son oportunistas en naturaleza económica para los emigrantes ecuatorianos cuyo destino ha sido España. Por otro lado, al contar la variable de la diferencia entre tipo de interés de Ecuador y Estados Unidos un coeficiente con signo negativo, indica que las remesas son compensatorias. En cuanto a la tercera variable significativa: la diferencia en el tipo de cambio nominal de la moneda ecuatoriana con la norteamericana, su signo positivo denota remesas con características oportunistas.

Al ser representativas las tasas de interés en ambos países de destino migratorio, no implica que el emigrante ecuatoriano tome sus decisiones económicas en función de estas variables financieras. El nivel educativo de los emigrantes en su mayoría es intermedio (colegio o instituto), por tal motivo no resulta lógico pensar que una persona con educación básica pueda analizar una variable macroeconómica como la tasa de interés para decidir su elección migratoria, sino más bien, la tasa de interés refleja la condición económica del país y el riesgo asociado a ese país, o como Chami *et al*. (2008) señalan, la tasa de interés es una aproximación a las oportunidades de inversión de los emigrantes en un país u otro.

Como resultado de medidas neoliberales de la década de los noventa, las tasas de interés ecuatorianas fueron altas hasta antes de la dolarización, con lo cual fue imposible para un ciudadano promedio invertir en una vivienda, vehículo, o para las empresas ampliar sus negocios por el alto costo del capital. A esto se sumó la grave crisis del sistema financiero de 1999-2000, cuando las instituciones emplearon todos los medios posibles para acaparar la liquidez de los ecuatorianos, la cual se extinguía día a día por la pérdida de la confianza en la moneda ecuatoriana. A manera de inversión o seguro, el ecuatoriano emigrante adquirió bienes inmuebles en Ecuador, pero también en España y Estados Unidos. En España, el crecimiento del sector de la construcción se vio beneficiado por la liquidez, consecuencia del incremento de cajas de ahorro, competencia entre bancos y a una tasa de interés reducida, la cual vino de una reducción progresiva, vinculada al ingreso de España a la Unión Europea (Bernardos Domínguez, 2009); sin embargo, las altas expectativas, la sobreoferta y un incremento en la tasa Euribor fijada por el Banco Central Europeo afectaron al sector de la construcción español. De igual forma en Estados Unidos, la tasa de interés fijada por la Reserva Federal, con el agregado de un sistema financiero poco regulado, fueron algunos de los detonantes que hicieron que los emigrantes que no hayan contado con garantías crediticias, pudieran seguir pagando sus casas. Adicionalmente, el efecto de la contracción en el sector de la construcción dejó a muchos de los ecuatorianos emigrantes sin trabajo, incrementando el problema. Al día de hoy las tasas de interés ecuatorianas, –aun estando el país dolarizado–, continúan siendo altas y con la clasificación de tasas de interés de 2007 por segmentos de crédito, los sector menos desarrollados como el microempresarial y Pymes han sido los más afectados.

De acuerdo a Chami *et al.* (2008), el coeficiente positivo de la diferencia en la tasa de interés entre Ecuador y España, indica que las remesas enviadas desde España pueden ser consideradas como oportunistas o bien se orientan a tener una conducta similar a los flujos de capital. Es decir, que al aumentar la tasa de interés real ecuatoriana o bien al reducirse la tasa española, el coeficiente positivo de la variable hace que ésta incremente la relación remesas sobre PIB del Ecuador. La existencia de este coeficiente positivo deja de manifiesto que el precio del dinero es más alto en Ecuador, lo cual desmotiva las inversiones de los ecuatorianos.

Por su parte, el coeficiente negativo en la diferencia de la tasa de interés real de Ecuador y Estados Unidos, indica remesas con características compensatorias, esto es, que mientras mayor el spread entre tasas de ambos países, sea por incrementos en la tasa de interés ecuatoriana o por diminuciones en la tasa de interés de España, va a generar reducciones en la relación remesas sobre PIB de Ecuador. Al ser la tasa de interés en Ecuador más grande, no existen incentivos para la inversión productiva, por la carestía en el costo del dinero, pero sí para aprovechar la ganancia financiera en el capital. Sin embargo, los emigrantes radicados en Estados Unidos, a diferencia de los que se ubican en España, al enviar remesas a Ecuador, poseen un comportamiento distinto a los flujos de capital, pues el envío de remesas se daría para cubrir necesidades de sus familias, ante las restricciones de crédito de éstos que afectó sus consumos y sus consecuencias en la economía total: disminución de la producción y el empleo, es decir como un seguro, mas no como flujos de inversión.

La relación de las variaciones del tipo de cambio nominal de la moneda del país de origen con respecto a la del país de migración, puede tener diferentes interpretaciones, por ejemplo, ante un incremento en las variaciones del tipo de cambio nominal, es decir, ante una depreciación de la moneda, el emigrante puede reducir su monto remesado y ahorrar el diferencial, o también podría aumentar su envío de remesas para aprovechar la ganancia por la moneda depreciada, actuando de forma que busque un beneficio en su país de origen. Por el contrario, si hay una reducción en la variación del tipo de cambio nominal, es decir una apreciación de la moneda, el emigrante podría aumentar su remesa para enmendar la pérdida de los receptores, actuando de forma compensatoria, aunque también podría reducir su monto remesado, hasta esperar que cambie a una posición de depreciación (oportunista).

El coeficiente positivo implica que las remesas enviadas desde Estados Unidos tuvieron un comportamiento oportunista, pero este solo duró hasta el 2000, ya que después, al equipararse la moneda, el envío de remesas desde Estados Unidos no trajo consigo una ventaja con el cambio de moneda. Podría indicarse que las remesas ecuatorianas que llegaron de Estados Unidos comenzaron siendo oportunistas y posteriormente, se volvieron compensatorias, como lo corrobora el coeficiente de la variable de la diferencia en las tasas de interés de Ecuador con Estados Unidos, al ser este negativo, de acuerdo a Chami *et al*. (2008), es propio de remesas con naturaleza compensatoria.

**Conclusiones**

Como se analizó anteriormente, las motivaciones de los emigrantes ecuatorianos para remitir han evolucionado junto con sus motivaciones para migrar. Si bien en una primera etapa migratoria las razones fueron individuales, en una segunda etapa migratoria las razones fueron más del tipo económico. Al igual que los hallazgos de Vasco (2013), los migrantes ecuatorianos poseen ambas motivaciones al remitir.

Las variables más significativas que determinaron las remesas en el periodo de 1994 a 2013 fueron en primer lugar las tasas de interés de ambos países de destino migratorio; es decir, las motivaciones por invertir o asegurar el futuro de los ecuatorianos migrantes, situación que no pudieron hacerlo en su país de origen por las altas tasas de interés, así como por las difíciles condiciones económicas y políticas que atravesó el país.

Se concluye que al igual que el estudio inicial de naturaleza económica de remesas de emigrantes ecuatorianos (Jara Alba, 2015), las remesas se mantienen divididas. Siguiendo la metodología de Chami *et al*. (2005; 2008), las remesas provenientes de España poseen características oportunistas, al contrario de los migrantes cuyo destino fue Estados Unidos, quienes en este estudio también conservan una naturaleza compensatoria en el envío de remesas. Se presume que la historia migratoria de ecuatorianos en Estados Unidos, por ser más antigua que la migración hacia España, pueda ser uno de los factores que haya influido en esta diferencia.

Adicionalmente, la dolarización más que la crisis financiera de 2008, fue un elemento importante para que la naturaleza económica de las remesas de los emigrantes haya tenido los resultados que se indican.

**Referencias**

Acosta, P., López, S., Villamar, D. (2006). *La migración en el Ecuador, oportunidades y amenazas, Quito, Ecuador:* Centro de Estudios Internacionales Quito

Andreoni, J. (1989). Giving with Impure Altruism: Applications to Charity and Ricardian Equivalence. *Journal of Political Economy*. *97*(6), pp. 1447-1458

Banco Mundial (2015). Corredor migratorio Ecuador-España. https://remittanceprices.worldbank.org/es/corridor/Spain/Ecuador?start\_date=1207022400&end\_date=1214884799

Becker, G. (1991). *A Treatise on the Family*. Cambridge, MA: Harvard University Press

[Casadevall](http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=1615306), F. (2006). [Efecto de las remesas](http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1708947): tendencias actuales en la literatura económica. *Boletín Económico de ICE.* [(2870](http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos?tipo_busqueda=EJEMPLAR&revista_busqueda=227&clave_busqueda=131265)), pp. 3-11.

Chami, R., Barajas, A., Cosimano, T., Fullenkamp, C., Gapen, M. y Montiel, P. (2008). Macroeconomic Consequences of Remittances. Ocassional Paper 259, FMI, Washington, DC.

Chami, R., Fullenkamp, C. y Jahjah, S. (2005). Are immigrant remittance flows a source of capital for development? Working Paper 03/189, FMI, Washington, DC.

Chami, R. (1998). Private Income Transfers and Market Incentives. *Economica*, 65 (260), pp. 557-580

Cortés, A. y Ortega, C. (2008). Si ellas no vieran por mí, no tuviera nada: remesas y estructuras financieras locales en el Austro Ecuatoriano. Una mirada transnacional al dinero de los migrantes. *Migración y Desarrollo, 11*, pp. 31-53.

Domeque Claver, N. (2001). La cotización dólar-euro: su evolución y sus causas. *Acciones e Investigaciones Sociales*, *13*, pp. 119-145

Ennis, S.R., Ríos-Vargas, M. y Albert, N.G. (2012). La población hispana: 2010. Información del Censo 2010. http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04sp.pdf

Fonchamnyo, D. C. (2012). The altruistic motive of remittances: A panel data analysis of economies in Sub Saharan Africa. *International Journal of Economics and Finance*, *4*(10), pp. 192-200.

Funkhouser, E. (1995). Remittances from international migration: a comparison of El Salvador and Nicaragua. *Review of Economics and Statistics*, *77*(1), pp. 137-146.

García, C. (2006). Las relaciones bilaterales España-Ecuador: situación actual y perspectivas de futuro. *Quórum,* *15*, pp. 122-135.

[González](http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=111136), L. (2006). [Inmigración transnacional latinoamericana](http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=835257), el caso de Ecuador. *Omnibus,* *11*, pp. 141-156.

Gratton, B. (2005). Ecuador en la historia de la migración internacional ¿Modelo o aberración?. En *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Herrera, Carrillo, Torres (Eds.): FLACSO, pp.31-54

Greenidge, K. C. y Moore, A. R. (2009). Determinants and volatility of remittances in the Caribbean. http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1337003

Hassan, G. M. (2011). *Growth Effects of Remittances: Cross-country and Time Series Analysis*. Tesis doctoral de University of Western Sydney

Jara Alba, C. (2010). Impacto macroeconómico de las remesas de los emigrantes. Caso Ecuador. Periodo 1995 al 2009. Tesis de Maestría, Universidad de Córdoba (España)

Jara Alba, C. (2015). Diferencias en la naturaleza económica de las remesas de los migrantes ecuatorianos provenientes de Estados Unidos y España, periodo 1994 a 2013. 12vo. Congreso Internacional sobre Migraciones, causas y consecuencias. Eumed net. Málaga, España.

León, M, (2001). La migración internacional reciente: algunos interrogantes. Quito, Ecuador: SIISE

Lianos, T.P. y Cavounidis, J.  (2004). Immigrant remittances, stability of employment and relative deprivation. *International Migration*, [48 (5),](http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/imig.2010.48.issue-5/issuetoc) pp. 118–141

López-Anuarbe, M., Cruz-Saco, M. A., y Park, Y. (2015). More than altruism: cultural norms and remittances among hispanics in the USA. *Journal of International Migration and Integration*, pp. 1-29.

Lucas, R. y Stark, O. (1985). Motivations to Remit: Evidence from Botswana. *Journal of Political Economy, 93* (5), pp. 901–918.

Mishi, S. y Kapingura, F. M. (2013). Macroeconomic significance of remittances in developing countries. *International Journal of Economic Policy in Emerging Economies*, *6*(3), 238-253.

Morán, H.E. (2013). Familial Relationship of Migrants and Remittances Behavior: Theory and Evidence from Ecuador. *Modern Economy*, *4*, pp. 535-550

Moré, I. (2005). Las remesas interrumpen en el modelo económico de Iberoamérica. En Anuario Elcano: América Latina 2004-2005, Isbell, P. y Malamud, C. (Eds.): Ariel, pp. 211-236.

Niimi, Y. y Özden, Ç. (2006). Migration and Remittances: Causes and Linkages. World Bank Policy Research Working Paper 4087, FMI, Washington, DC.

Ramírez, F. y Ramírez, J. (2005). *La Estampida Migratoria Ecuatoriana. Crisis, Redes Transnacionales y Repertorios de Acción Migratoria*. Quito, Ecuador: Centro de Investigaciones de Quito

Rapoport, H. y Docquier, F. (2006). The economics of migrants' remittances. *Handbook of the economics of giving, altruism and reciprocity*, *2*, pp. 1135-1198.

Samuelson, P. (1956). A social indifference curves. *The Quarterly Journal of Economics*. *70*(1), pp. 1-22

Serrano, A. y Troya, G. (2008). *Perfil Migratorio del Ecuador 2008. Ginebra:*OIM

Vasco, C. (2013). Migration, remittances and entrepreneurship: The case of rural Ecuador. *Migraciones Internacionales*, *7*, pp. 37-64